

Un bien que son esprit ne peut apprécier ;
 Il se peut qu'en chemin l'esprit humain s'arrête ;
 Mais un bienfait ne se perd pas :
 Parfois en veillant sur la fête
 Dieu nous réserve les combats.

I PUR SI MUOVE!.... Qu'à Rome Galilée,
 Semeur pauvre, apporte l'idée,
 En vain Rome l'arrêtera ;
 Par la vérité fécondée,
 L'idée un jour fructifiera,
 La terre tourne et tournera.

O vaillants pionniers de la pensée humaine
 Qui d'utiles jalons semez votre chemin,
 Suivez, bien qu'à pas lents et la plume à la main,
 La route où Dieu vous mène.

ALPH. CLERET.

Concepcion, le 15 octobre 1860.



BIOGRAFIAS AMERICANAS.

I.

D. ESTEVAN LUCA Y PATRON.

(Poeta argentino.)

Por muchos títulos se salvará del olvido el nombre de *D. Estevan Luca y Patron*. Él pasará a la posteridad mas remota unido a hechos grandes y a gloriosos acontecimientos del pueblo argentino.

Mucho antes que la robusta entonacion de Lopez prorumpiese en el himno nacional, en lira mas humilde pero con sentimiento y fé, ya habia cantado el Sr. Luca dos canciones alentando "a la lid tremenda contra los tiranos que osaban oprimir la América."

Estas bellas composiciones tienen la misma fecha de la revolucion y debieron ser mui populares en los dias en que aparecieron

a causa de la sencillez del metro y de la oportunidad de los conceptos.

Cuando San Martín coronó los trabajos de su gran campaña comenzada en Chacabuco, clavando la bandera de la Independencia en el palacio de los vireyes de Lima, Luca, que ejercitándose en cantar otros episodios de la guerra, había desplegado su talento y su estilo, fué el poeta que con mas dignidad y grandeza celebró aquel acontecimiento.

El “Canto lírico a la libertad de Lima” que comienza:

No es dado a los tiranos
Eterno hacer su tenebroso imperio.....

fué premiado por el gobierno, adjudicando a su autor una colección de los épicos mas célebres entre los antiguos y modernos.

Bajo el uniforme de sarjento mayor de artillería que vistió el Sr. Luca hasta 1822, se escondía un filósofo amigo de la paz y de las artes útiles; vuelta en sí la provincia de Buenos Aires, después de los trastornos del año 20, él se asoció a la obra de rejeneración social comenzada con tan buen éxito y lucimiento, y publicó su notable composición al pueblo de Buenos Aires en el periódico titulado la *Abeja Arjentina*, redactado por los miembros de la Sociedad Literaria. Llamámosla notable mas por las ideas que por la forma, mas por su moralidad y sus acertadas miras sobre lo venidero que por el calor de la inspiración y las calidades puramente poéticas; y mas que todo, porque encierra los primeros jérmenes de muchas ideas que si pareciesen vulgares seria porque se han desvirtuado a fuerza de repetirse, y han pasado al tesoro comun de los convencimientos conquistados por toda la sociedad arjentina.

Luca, discípulo de Fernandez en el colejio de San Carlos, era gran conocedor de los maestros latinos, y comete al comenzar aquella composición una figura verdaderamente *horaciana*, imitando aunque remotamente, la profecía de Nereo, “Muéstrase sobre las aguas el *Paraná*, con serena frente hablando a la prole hermosa de la victoria.” “Abandonad, (les dice), la molicie de las ciudades y el lujo corruptor que entregó a Roma, cuna de los Camilos y los Fabios, al poder del godo. No durmais imprudentes en el ocio muelle de una paz engañosa. Corred a los campos hoi desiertos, a esa vastísima llanura que como el mar no tiene horizonte. Mejorad allí la raza del caballo jeneroso: esquilad el vellon que

defiende al hombre de las injurias del invierno; y acreced el número del útil animal que sabe romper el seno de la tierra con el corbo filo del arado. Los campos, llenos ahora del espinoso cardo se cubrirán de las rubias espigas de Cérés y se fundarán con el trabajo pueblos venturosos y en tanto número como las estrellas. Crecerán a par de vuestros hijos los árboles cargados de frutos y de sombra, y de misterio para los castos amores. La fama de tanta ventura resonará en los climas remotos, y los pueblos desgraciados que beben las frias aguas del Volgo y del Danubio, vendrán a buscar asilo entre nosotros.”

Talvez para mayor gloria suya, ha querido el destino que no se conozcan de este poeta mas que sus composiciones patrióticas. Todos sus papeles se hundieron con él en un leño náufrago sobre los bajíos del Banco-Ingles, en el mes de marzo de 1824..... Don Juan Ramon Rojas, militar y versificador, pereció tambien en un naufragio. Regresaba de una legacion diplomática a la corte de Rio Janeiro, confiada por el gobierno arjentino al señor don Valentin Gomez, y a él como secretario. Habia compuesto un poema con el título *La Martiniana*, cuyo asunto debia ser las campañas del jeneral San Martin en Chile y el Perú (Argos de 27 de octubre de 1821).

El señor Luca no fué únicamente un literato distinguido. Los estudios de humanidades no le parecieron bastante para llenar con intelijencia el lugar que la revolucion brindaba a la juventud virtuosa y séria. Dedicóse a las ciencias exactas, a esos grandes ausiliadores de la fuerza que transforma a la naturaleza, vencióndola bajo las máquinas del hombre. Si compuso himnos para entusiasmar al pueblo en el albor de la revolucion, tambien supo fundir los cañones y templar las hojas de las espadas con que se equiparon nuestros primeros ejércitos improvisados. El fué discípulo del coronel don Anjel Monasterio, (el amigo del sabio Jovellanos) y su sucesor en la direccion de la fábrica de cañones y fusiles establecida desde 1812.

Don Estevan Luca contaba apenas 38 años de edad cuando pereció..... Habia nacido en Buenos-Aires el dia 2 de agosto de 1786. Su vida fué corta pero bien aprovechada. Defendió a su patria y la ilustró con sus talentos, dejando conquistado con su dulce carácter las simpatias que sus versos revivirán constantemente.

JUAN MARIA GUTIERREZ.